

# Under the sea

MaJo Romero



## Capítulo 1

Will se despertó con el sonido de su reloj despertador, sin embargo decidió dormir otra media hora ya que hoy le aguardaba un día muy largo.

Finalmente se levantó y fue a darse a un baño.

Will vivía en un yate, el yate que le había dejado su padre cuando murió por cáncer. Era un yate genial, grande y lujoso, aunque esto le molestaba un poco a Will ya que él era bastante modesto.

Su padre había sido un gran pescador, y ahora era el momento de Will de seguir sus pasos. Su primer viaje saldría de la bahía de California hasta el caribe, no sabía bien en qué isla pararía pero era probable que fueran algunas cerca de América del Sur.

Se preparó: fue por comida suficiente, ajustó todo lo necesario del yate y revisó que todo funcionara. Al parecer no había ningún problema.

Se despidió de sus amigos quienes vinieron a verlo partir, le desearon suerte y así William empezó su viaje.

Al principio todo marchó de maravilla, incluso dejó el yate con el piloto automático y se durmió un rato bajo los rayos del sol en un camastro.

Pero más tarde, cuando despertó, descubrió que la brújula estaba fallando al igual que uno de los motores.

¿Cómo podía ser esto posible? Lo había revisado todo y nada se veía mal.

Cansado y preocupado fue a sentarse de nuevo al camastro para sentir la brisa del mar, y fue cuando escuchó un chapoteo. Fue hasta la orilla para preparar su caña pero cuando llegó ya no había nada.

Aguardo unas horas más hasta que empezó a oscurecer y escuchó el chapoteo de nuevo, solo que esta vez se oía que se movía alrededor del bote.

Will no se explicaba que era, si eran peces alguno ya habría picado el anzuelo, pero nada lo tocaba.

Decepcionado por su primer día en el mar y ya demasiado perdido como para regresar, se fue al camarote a dormir.

\*\*\*

En la mañana que salió a cubierta sintió algo diferente en el ambiente, una presencia, alguien o algo estaba con él. Se asomó a ver la caña y se sorprendió sobremanera al encontrar una mano que se lo tendía desde el agua.

Era una mano humana, fina y blanca. Will miró mejor y descubrió que bajo el agua unos ojos color dorado lo miraban al igual que la melena de la criatura.

Pero cuando quiso acercar la mano la criatura desapareció sin dejar rastro.

## Capítulo 2

Will estaba muy desconcertado, pensó que tal vez su mente le había jugado una mala pasada así que fue a colocar su caña de pescar de nuevo al otro lado del yate y se recostó a leer una revista. Al poco tiempo se quedó dormido.

De entre sus sueños escuchó el conocido y extraño chapoteo por horas, por fin se había familiarizado con él cuando el yate chocó contra unas piedras haciendo que Will despertara con un sobresalto, le costaría caro arreglar el yate.

Fue a quitar la caña de pescar, sin embargo jalaba y jalaba y no podía sacarla, se había enganchado con algo seguramente, se disponía a ir al agua a averiguar cuando una figura emergió del agua delante de él con el anzuelo en la mano, esta vez no era solo la mano, sino que el agua le llegaba a las clavículas a la extraña mujer de piel albina con cabellos de los rayos del sol más claros.

-¿Quién eres? -preguntó Will asombrado.

Entonces miró a través del agua y pudo ver como debajo resplandecía una cola con escamas de todos los azules imaginables.

-¡Eres una sirena! ¿No hablas?

Will aguardó una respuesta pero la sirena solo lo miraba con sus ojos dorados muy fijos en él, pendientes de cada movimiento. Al final entreabrió su boca un poco.

-Soy Nerea.

-Yo soy Will.

Después de su improvisada presentación ambos se sumieron en un gran silencio tangible pero no incómodo ya que ambos se estaban contemplando.

Nerea, no podía creerlo, había hablado con un humano sin matarlo.

Y Will cohibido por su belleza por fin reaccionó cuando se fijó en sus pechos desnudos.

-¿Quieres subir?

-Claro.

Nerea nadó a la parte de atrás dejando esquivar la luz en el agua y entonces se transformó al treparse a una roca, su cola se fue haciendo pequeña hasta tener el tamaño de unas piernas comunes y se dividió en dos para formar las blancas extremidades.